

PREGÓN DE SEMANA SANTA DE ALBACETE

Sábado 5 de abril 2025

Teatro Circo

Vicente Pascual Carrión Íñiguez

Buenas tardes a todas y a todos

Teniendo como fondo de este escenario el cartel titulado “Sola”, anunciador de la Semana Santa de este año, que muestra el rostro de la Virgen de la Soledad lleno de dulzura pero sumergida en una mar de amarga soledad, obra de Jesús Espadas Navarro, inicio la lectura del pregón.

Con profunda emoción y sincero agradecimiento a la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de nuestra ciudad, voy a leerles unas páginas que con empeño y alma he preparado, y que tiene lugar en este marco incomparable del Teatro Circo construido en 1886.

Al respecto, recuerdo y muchos de los presentes también, que en épocas pasadas este Teatro Circo se cerraba en Semana Santa y que, en los años 60 del siglo pasado, se proyectaban películas relacionadas con la pasión de Jesús como: *Quo Vadis*, *los Diez Mandamientos* o *Ben-Hur* y hasta *Marcelino Pan y Vino*.

Gracias amigo Javier por tu sentida presentación y por los elogios que me has dirigido. Han sido palabras más de un amigo que de un protocolario presentador. Como dijo el gran Séneca, *“Nada es más honorable que un corazón agradecido”*, y yo te lo agradezco.

Aunque no se encuentre presente quiero enviar un cordial saludo al nuevo obispo de Albacete, don Ángel Román Idígoras.

Saludo a las autoridades religiosas, civiles, de Justicia, militares y a los cofrades. Doy las gracias a los asistentes por estar presentes en este acto, al igual que a mi numerosa familia y a mis entrañables amigos.

Quiero tener presente en este momento un sentido recuerdo para mis padres quienes sembraron en mi alma el germen de la fe cristiana, quienes me ayudaron a formarme académicamente, me enseñaron a sentir y amar la Semana Santa de Albacete, y a querer esta tierra.

Una mención especial para mi esposa, mis hijos y mis siete nietos que son el sostén de mi existencia y la esperanza de un gran futuro. No debemos olvidar que la fe, la familia y el pueblo con el que convivimos, somos los protagonistas de la Semana Santa.

SORPRESA Y AGRADECIMIENTO

Cuando a mediados de noviembre del pasado año el presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa, Antonio Martín Ruiz me comunicó que había sido propuesto como pregonero de la Semana Santa de 2025, me quedé unos segundos sin saber qué responder, pero acepté dado el gran honor de tal encargo. Finalmente le mostré mi gratitud y mi agradecimiento por haber pensado en mí para ofrecerles este pregón. Ser pregonero de la Semana Santa de Albacete ha sido el mayor honor que he recibido de todos los actos públicos en los que he participado, debido a la tradición de estas fiestas y por el vínculo que me une a ellas. Para mí, ser albaceteño, ser cristiano, y ser pregonero de nuestra Semana Santa es algo muy grande. Gracias por darme la oportunidad de hacer públicos mis sentimientos nazarenos en esta tarde de recuerdos.

Comencé a pensar en la estructura del pregón de una fiesta religiosa en la que la espiritualidad no se improvisa ya que se encuentra en el alma de la gente, de una fiesta latente durante un año y que de pronto se manifiesta en todo su esplendor.

En años anteriores han pregonado nuestra Semana Santa ilustres personas que han dejado su impronta con diferentes estilos, pero siempre con la misma fuerza que anuncia lo que en este caso Albacete espera con impaciencia, que es el comienzo de su semana más sagrada.

En Albacete, en torno a los años 60 del siglo pasado, el pregón de Semana Santa se emitía por radio y luego se publicaba en el periódico *La Voz de Albacete*. Con el paso de los años, es en 1982 cuando se celebra de manera presencial y solemne el primer pregón de la Semana Santa de Albacete. Ese año el pregonero fue el ilustre abogado, don Juan José García Carbonell quien, ante el cartel que anunciaba este evento que representaba al Cristo de Medinaceli, y en el salón abarrotado de la Dirección Provincial de Cultura, pronunció un emotivo pregón en el que señaló, *“que la belleza de las procesiones contribuye a esa rememoración del hecho cristiano, pero la esencia es Jesucristo, su muerte, su esperanza”*.

TIEMPO DE CUARESMA

El miércoles de Ceniza es el momento en el que comienza la Cuaresma que era y es tiempo de arrepentimiento de los pecados ante la inminencia de la muerte, expresada claramente en el Viernes Santo y de preparación para la gran fiesta de Pascua. En el mensaje cuaresmal de este año jubilar bajo el título de “Caminemos juntos en la Esperanza”, el papa pone de relieve la vocación de la Iglesia a caminar unidos.

Hace muchos años para preparar espiritualmente a los fieles los predicadores, la mayoría eran frailes, llamados por cofradías y hermandades con sus encendidos y conmovedores sermones incitaban a los fieles a la conversión.

QUÉ ES SEMANA SANTA

Semana, Semana Santa:

Olor de incienso en el aire

y luces de fe en las almas,

gentes que van y vienen

y cofradías que pasan.

Son de tambor en las calles

que el leve paso acompasa

de penitentes con rostros

que los capuces recatan. Versos del poeta José Jorquera Manzanares.

Hace no mucho tiempo leía en una revista la entrevista que le hicieron a un misionero católico en Perú quien ejercía su labor catequética en cincuenta y dos comunidades de la selva amazónica. Este comentaba que en cada visita anual celebraba la Semana Santa en la aldea que visitaba. El motivo era que en esta celebración se resumía el ciclo de la vida de Cristo, del cristianismo, pues para este religioso su labor doctrinal era así más eficaz. Nosotros, al contrario que este misionero tenemos el privilegio de celebrarla cuando toca.

Se trata de una festividad de un hecho social total, de un movimiento religioso-cultural que se ha adaptado al siglo XXI. En palabras del papa Francisco, “*la piedad popular como manifestación visible y sensible de la religiosidad popular, es un modelo de la encarnación de la fe en las realidades culturales que la impregnan*”.

La religiosidad popular es uno de los fenómenos asociativos pertenecientes a la Iglesia Católica más singulares y de mayor calado en la sociedad actual. Al mismo tiempo hay que señalar cómo la Semana Santa es un acontecimiento de base religiosa en la que en su celebración se mezclan una amalgama de tradiciones, de arte, de cultura elaborada a partir de relatos evangélicos de la pasión y de la tradición cristiana.

Este periodo sagrado del cristianismo tiene lugar desde el Domingo de Ramos hasta el Domingo de Resurrección. En esta Semana, Dios ha regresado hecho hombre para morir y resucitar entre nosotros.

La Semana Santa tiene dos grandes protagonistas: Cristo y María que se nos muestran con variadas advocaciones. Las imágenes de Cristo son pasionales y se nos presentan como Cristo del Consuelo, Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, y otras más.

La figura de María, la de la Madre que acompaña a su Hijo al Calvario, también se nos presenta bajo diferentes advocaciones dolorosas y gloriosas como: de la Soledad, de los Dolores, de la Esperanza Macarena, de la Amargura, del Mayor Dolor, de las Angustias, de Nuestra Señora del Calvario.

COFRADÍAS Y HERMANDADES

La confirmación de la validez de la penitencia por el Concilio Trento dio lugar a la aparición de la cofradía moderna a mediados del siglo XVI con la fundación de cofradías de penitencia e imágenes de la Pasión.

En nuestros días no podemos pensar en la Semana Santa sin tener en cuenta la labor de las cofradías y hermandades cuyo objetivo es dar culto a Dios y practicar la caridad.

Las órdenes religiosas fueron las creadoras e impulsoras de la Semana Santa a través de las cofradías y hermandades. Hay que recordar a la Orden franciscana que alentó la fundación de estas promoviendo devociones como: de las Angustias, la Amargura o los Dolores, o cofradías como la Vera Cruz o la Sangre de Cristo.

El culto a la figura de Cristo, sus padecimientos y muerte, así como su función redentora, era doctrina general de la Iglesia, de las órdenes religiosas y, muy especialmente de los franciscanos.

En Albacete el trabajo de las diferentes cofradías y hermandades afrontan constantes retos con labor callada durante todo el año, y que se concretan en el esplendor de las procesiones que contemplamos en las calles.

Nuestro recordado obispo don Ángel Fernández Collado, dejó escrito que los hermanos cofrades, además de participar de lleno en la labor evangelizadora de la Iglesia de esta Diócesis, *“preparáis la Semana Santa viviendo intensamente el tiempo previo de la Santa Cuaresma”*.

Y quiero, también, recordar las palabras de un ilustre franciscano, el cardenal fray Carlos Amigo quien, en este mismo escenario, en 2018, señaló *“que necesitamos a unas cofradías llenas de vida que se alimentan de la palabra de Dios y de los sacramentos y que practican la caridad”*.

En la actualidad, en Albacete existen quince cofradías de Semana Santa. Ante la imposibilidad de mencionar a todas, haré referencia a alguna de ellas, y en las que sus imágenes como las Dolorosas y las Macarenas se han convertido en iconos, incluso a nivel nacional.

Una cofradía entrañable para mi es la Archicofradía de la Real e Ilustre Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Medinaceli que este año celebra el 75 aniversario de su fundación. Se venera en la parroquia de San Francisco de Albacete desde 1952. En un primer momento se fundó como delegada de la primaria nacional de Madrid.

La imagen de la parroquia de San Francisco es de vestir, obra del escultor Sánchez Pérez. Lleva las manos atadas a la altura de la cintura y los pies descalzos y evoca el momento de su Pasión cuando Pilatos lo presenta al pueblo: *“Ahí tenéis al hombre”*.

Valeriano Belmonte cofrade y figura icónica e irrepetible que si no existiera habría que inventarla, escribió:

*Cristo de los franciscanos
Rey venerable e indulgente
Que estás tendiendo esas manos*

Atadas injustamente ...

Uno de los actos más populares es el “besapiés” de la imagen que tiene lugar el primer viernes del mes de marzo, y que constituye una impresionante muestra de fe y devoción. Este año, el viernes 7 de marzo, desde las 6,45 hasta pasadas las 12 horas de la noche, y de esto fui testigo, en torno a 13.000 devotos, fieles a la tradición, desfilaron ante la sagrada imagen del Cristo de Medinaceli. Cuidando de todo, la comunidad franciscana y los miembros de la cofradía que preside Alberto Campos acompañados, entre otros cofrades por Rafael Gabaldón Núñez y el fiel Ángel Chacón Romero, devoto del Cristo desde los siete años.

Desde muy niños como parroquianos de San Francisco pasábamos un tanto sobrecoídos ante la imagen a la que dirigíamos nuestras plegarias. Una devoción muy celebrada en Albacete, a la que rinden culto numerosos albacetenses y a la que el torero Pedro Martínez “Pedrés” le regaló una túnica.

La imagen salió en procesión por vez primera en la tarde del Jueves Santo del 10 de abril de 1952. Desde entonces, ese mismo día, procesiona con la particularidad de que los miembros de la Archicofradía desfilan con un escapulario trinitario acompañados de numerosos fieles, siendo escoltados por agentes de la Policía Local.

Y ya que estamos en la parroquia de San Francisco mencionamos a la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza “La Macarena”, fundada en 1945.

En un periódico de la época leo, “esta cofradía constituye uno de los más preciosos y más venerados pasos de nuestra Semana Santa. Como en anteriores años integran sus filas de macarenos los diestros Juan Montero, Pedrés y Chicuelo II, en don de gracias por el amparo que, en tan arriesgada profesión, les ofrece la sagrada imagen”.

La escultura de la Macarena, obra de José Díes López, es una de las imágenes más populares de nuestra Semana Santa y todo el conjunto está perfectamente armonizado acorde con el modelo sevillano que imita. Este año se cumplirán 80 de la llegada de esta imagen a Albacete. Esta cofradía tiene como Camarera de Honor a la reina doña Sofía y al Ala 14 como Cofrade de Honor.

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Cofradía antigua de Albacete es la de Jesús Nazareno pues su devoción está documentada desde finales del siglo XVII en el convento de franciscanos observantes. La imagen fue destruida en 1936 y, finalizada la guerra civil, el escultor José Díes López hizo una nueva en 1943.

El nazareno es la figura de Jesús que marcha hacia el Calvario. Es una imagen de vestir cuya túnica dorada acentúa el sufrimiento y penitencia. El cordón que desciende desde la base del cuello para ajustar la túnica a la cintura, simboliza y recuerda la predicción del profeta Isaías: *“como cordero llevado al matadero, no abrió la boca”*. La cruz que porta pesadamente, es el emblema de su expiación. Resulta curioso saber por qué tiene especial devoción por encima de otras advocaciones de Jesús. La explicación puede ser que se trata de la representación de un hombre con túnica, lleno de dulzura y serenidad que acepta su destino. Una imagen con fuerte incidencia de la teología franciscana. Por otra parte era querido por el pueblo y se le rendía culto todo el año pues se consideraba al Nazareno como algo propio. Este año la imagen ha sido restaurada y, en 1999, fue portada por vez primera a hombros por una cuadrilla de cuarenta costaleros.

De esta cofradía fue cofrade mi hija Pilar junto con otros miembros de la familia. Durante varios años y hasta que marchó a estudiar fuera de Albacete, seguíamos acompañándola en las procesiones junto con sus hermanos quienes gozosos, regresaban a casa con los bolsillos llenos de caramelos.

Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Ecce Homo

De la devoción a la Virgen de la Soledad sabemos que desde 1592 se le rendía culto en una capilla del convento de franciscanos. Este año es portada del programa de Semana Santa y, además conmemora el 85 aniversario de la imagen hecha por José Díes en 1940. De la misma se han recuperado el manto y el vestido antiguo que han sido restaurados recientemente.

La Soledad es la representación de una advocación que es una variante de la Virgen de los Dolores. En sus imágenes se representa la soledad de María

que es ante todo un cúmulo de dolores que van agolpándose en su corazón a cada paso de la Pasión de su Hijo.

Virgen de la Soledad, abierta como un inmenso tulipán.

En tu barco de luces vas por la alta marea en la ciudad

Entre saetas turbias

Y estrellas de cristal. Versos del cofrade García Lorca al contemplar el paso de la Soledad.

La imagen del Ecce Homo, “este es el hombre”, obra de Vicente Gomis, representa a Jesús recién proclamado rey de los judíos, con la corona de espinas y una caña a modo de cetro. Jesús está cansado, humillado y da muestras de sufrimiento.

MUJER Y SEMANA SANTA

No deja de ser sorprendente la ausencia de la mujer en el inicio del ministerio de Jesús, mientras que su presencia en los momentos de la Pasión es permanente. Por el contrario, los hombres están presentes en la vida de Jesús desde los primeros momentos para posteriormente estar ausentes.

De todos es conocida, tal como nos dicen las narraciones evangélicas, la presencia de distintas mujeres en la pasión de Cristo. María está en el Calvario a los pies de la cruz y María Magdalena es a quien el Resucitado se aparece por primera vez. María junto con las otras mujeres y el discípulo amado son testigos de la hora de Jesús. Ellas lavaron con agua de sus ojos el cuerpo de Cristo. Nadie, fuera de la Verónica, lección de caridad, había sentido compasión por Jesús. En la calle de la Amargura, Verónica se abre paso sobre la multitud, se arrima a Cristo y le limpia la sangre. En la mañana del Jueves Santo, en el Altozano las miradas de Jesús Nazareno y la Verónica se cruzan en esta plaza.

En nuestra Semana Santa las mujeres tienen un gran protagonismo pues forman parte de los equipos directivos de diversas cofradías de las que de cinco son presidentas. Actualmente la mayoría de los tronos son mixtos, y alguno de ellos son portados únicamente por mujeres, como es el caso de la Verónica y la Piedad.

En la Semana Santa del año 2000, la imagen de la Verónica salía en procesión llevada por sus 30 costaleras. En un momento de la procesión, en la mañana del Jueves Santo, estas nos emocionan con sus genuflexiones o reverencias del paso que sostienen en sus hombros. Según sus testimonios, *“cuando llega el Jueves Santo la emoción de portarla al hombro, ir al encuentro de nuestro Nazareno, con las lágrimas que caen por las mejillas es algo difícil de explicar”*.

La igualdad es un hecho porque todos estamos unidos por la misma fe.

MANOLAS

Tradición y fe. Ser “manola” es un sentimiento, es acompañar a Jesús en la muerte y por eso visten de luto. Estas mujeres, así se llamaban en Madrid, elegantemente vestidas de negro, son una representación viva de la tradición y de la importancia de la mujer en la sociedad y su participación activa en la vida cultural y religiosa de la ciudad. Son depositarias de una tradición de Semana Santa que sigue viva gracias a las mujeres de Albacete que, luciendo teja y mantilla española, hoy se dice “vestir de mantilla”, procesionan el día en que lo hace la cofradía a la que pertenecen, tal como sucede con las camareras de la Ilustre y Venerable Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores

LOS NIÑOS

El Lunes Santo por la tarde procesionan por las calles de Albacete once cofradías infantiles. Sus pasos son pequeñas imágenes pasionistas y son la versión infantil de las cofradías y hermandades mayores. Forman parte de la Semana Santa que en otros lugares llaman “chiquitas o infantiles”. La finalidad es crear afición con el fin de garantizar el futuro de las cofradías y hermandades siguiendo el ejemplo de sus padres.

Procesión infantil anunciada en un cartel cuyo concurso ganó este año María Tercero Moreno.

LA MÚSICA

Quiero en este momento hacer una breve referencia a la música en Semana Santa, a la música procesional en Albacete que tiene sus orígenes a finales

del siglo XIX. Actualmente, aunque hay cofradías que no la tienen, en otras es ejecutada por las Bandas de Música y las Agrupaciones Musicales.

Con respecto a la marcha procesional “Albacete Cofrade”, señalo que esta fue compuesta por Alfonso Bonete, y presentada el 5 de abril de 2003 en el Auditorio Municipal durante el pregón que impartió el periodista Eduardo Cantos.

Como muy acertadamente señaló mi buen amigo Santos Prieto en su pregón de Semana Santa de 2019, “a través de la estética de la música nos llevan a la ética del corazón”.

Música que gozamos en la VII Semana de Música Sacra de estos días.

LA SAETA

Y otra breve referencia a un canto que en ocasiones oímos en alguna procesión: la saeta, canto cristiano en las calles de Albacete. Canto, música, poesía y fe. Su origen se vincula a los cantos religiosos de los frailes que han evolucionado hacia las formas actuales. Canto salido del alma de quien la canta.

El poeta Villalón escribió: *Decidme lo que sois. Porque yo no lo sé... ¿Sois llanto? ¿Sois canción? ¡Sois llagas que desgarran el propio corazón!*

IMÁGENES

Son un valioso medio para el encuentro con Jesucristo en los Misterios de la Pasión. En palabras de Benedicto XVI, *“son imágenes donde la fe y el arte se armonizan para llegar al corazón del hombre e invitarle a la conversión”*.

Las imágenes en Albacete son la mayoría de la segunda mitad del siglo XX, salvo el paso de La Piedad atribuido a Adriá Ferrán i Vallés, de principios del siglo XIX. Procesiones en las que podemos admirar, entre otras, las imágenes de Garrigós, López Díes, Zamorano, Gomis o Sánchez Pérez, que han sabido configurar una espléndida imaginería que nos conmueven por la honda expresión de sentimientos.

PROCESIONES

En los años finales del siglo XIX, en 1888, siendo alcalde constitucional de Albacete don Andrés Collado Piña, dicta unas ordenanzas para los días de Semana Santa en la ciudad en las que desde el Jueves Santo hasta el Sábado, después de tocar a gloria no podían circular por las calles, coches, tartanas, ni otros carruajes, ni caballerías. Todos los vecinos de las casas de la carrera por donde pasaba una procesión adornarán los balcones con la decencia y esmero posible.

En Albacete tras la guerra civil se restauran las pocas imágenes antiguas que quedan y se encargan numerosas nuevas, muchas reproduciendo a las perdidas, que enseguida se incorporan a las procesiones.

No hace mucho leía que las procesiones son páginas de un evangelio impreso a golpe gubia por nuestros imagineros.

Son días en los que la ciudad de Albacete, siguiendo la tradición, va a salir a la calle a contemplar sus pasos procesionales en los que se van a poder ver los momentos cumbres de Jesús y su Madre.

Para ver las procesiones, además de las calles, hay dos lugares preferidos para mí: la calle Méndez Núñez, esquina con calle del Cura, lugar de encuentro y de partida de los diferentes pasos a sus templos. Y como no, la plaza de la Virgen de los Llanos y la bajada de San Juan. Y en la plaza del Altozano, con doce cofradías, el Encuentro.

Procesión el Viernes de Dolores

La primera procesión de Nuestra Semana Santa es la del Cristo de las Misericordias o de la Sangre, que sale de la capilla del cementerio el Viernes de Dolores y es llevado a la parroquia del Buen Pastor. La venerable, Antigua y Penitencial Cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre, presidida por Antonio Martín se fundó en 2013. Y a las 9 de la noche Vía Matris y la procesión con el paso de Nuestra Señora de la Amargura.

Domingo de Ramos

La Semana Santa comienza el Domingo de Ramos, día de luz y alegría. Las palmas y ramos de olivo son símbolos de victoria. En este día comienza la cuenta atrás de la Pasión.

Y de nuevo tenemos que mencionar a los franciscanos quienes fueron una de las órdenes mendicantes que introdujeron estas nuevas formas de procesionar el Domingo de Ramos. Jesús, entre ramos y palmas que son símbolo de victoria, entra en Jerusalén recibido por una multitud.

El paso de la “Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén” que pertenece a la Cofradía de Nuestra Señora del Mayor Dolor, con sede en la parroquia de Fátima, fue creado en 1955 en el Colegio de los Escolapios de Albacete y, por ello, durante muchos años era conocido como paso de los Escolapios. El grupo escultórico fue realizado por un antiguo alumno del colegio, don Enrique Casterá Masiá.

Una vez finalizada la procesión, las palmas las ponemos en el balcón de casa y allí permanecían todo el año.

Lunes Santo. Preludio de la Pasión. Por la tarde la procesión infantil. Los niños portan once pequeños pasos, versión infantil de las cofradías y hermandades mayores.

Martes Santo

Este día, a las ocho de la tarde la procesión de la Oración en el Huerto con seis pasos desfilando, organizada por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto, fundada en la parroquia de Fátima en 1984.

Miércoles Santo

Es la antesala del triduo pascual. Pilatos se lava las manos. Comienza el desarrollo cronológico de las últimas horas de Jesús. En la tarde, la Procesión de la Pasión donde por las calles de Albacete desfilan once pasos de las distintas cofradías.

Y un poco de historia. Ese día, hasta el Concilio Vaticano II, se celebraba en la parroquia de San Juan el Oficio de Tinieblas - Miserere en los tres días

previos a la Pascua. Durante este oficio las luces del templo se apagaban y, en el centro del altar, lucía un candelabro llamado tenebrario, con quince velas encendidas.

En los carteles de los actos religiosos que anunciaban el “Orden de los Divinos Oficios de Semana Santa en la parroquia de San Juan Bautista” a finales del siglo XIX, el día de Miércoles Santo se rezaban Maitines a las tres y media de la tarde y concluidos estos, a las seis, salía la procesión de Los Pasos con el Ecce Homo, Santa María Magdalena, Jesús Nazareno, San Juan, Cristo de la Agonía y Virgen de los Dolores.

Y por la mañana la misa crismal que celebrará un obispo de otra diócesis.

Jueves Santo

En la tarde noche Jesús instituye la Eucaristía en la Última Cena. Jesús nos deja el signo de su amor: el pan y el vino, su cuerpo y sangre, que serán su presencia viva cuando la comunidad se reúna. También comienza el momento de la traición.

Mi buen amigo y poeta, Francisco Jiménez Carretero ha dejado escrito:

*Santa Cena Divina. Ya, en la fuente,
El pan más celestial se repartía
Y en manos de Jesús se bendecía
Para hacerse más pan entre la gente.*

El Jueves Santo, el Lavatorio de pies que es símbolo de humildad y de amor a los demás, y en la tarde-noche de este santo día la visita a los “monumentos” donde se guardan las hostias consagradas tras la conclusión de la misa.

Tengo un gran recuerdo de los oficios en la parroquia de San Francisco de la que mi familia éramos feligreses. En la iglesia llena y con profundo fervor, junto a nuestros padres y hermanos, seguíamos con atención el desarrollo de los mismos. Los sermones del predicador de turno, en especial los de fray Pedro Garre, nos emocionaban y nos llenaban de deseos de conversión y arrepentimiento.

Procesión del Silencio

Procesión con la ciudad en tinieblas, y sonido patético y único del tambor. Noche de luto, de profundo dolor, de muerte. La procesión del Silencio supone para Albacete la expresión más popular de su sentir cristiano en viva manifestación de tradición y fervor, la que mejor condensa el ambiente religioso y penitencial de esta Semana.

La Semana Santa de Albacete se viste de silencio en la noche del día del Amor Fraternal, en la noche del Jueves Santo. La procesión sale de la antigua iglesia de jesuitas, hoy de la Purísima, con el Santísimo Cristo del Consuelo, obra del escultor murciano Antonio Garrigós Giner. La organiza la Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis fundada en 1951, aunque conocemos datos que nos refieren la existencia de una procesión del silencio en 1926 en la parroquia de San Juan. Luz y silencio, cruces y penitentes, emoción callada, Siete palabras y el tambor. Escribió Unamuno, “no hay música más grande ni más sublime que el silencio”.

El ilustre don José Serna en la Semana Santa de 1982, escribió: *“En la media noche albaceteña, apagáronse todas las luces y todos los ruidos. Solo puede escucharse el impresionante silencio. Los penitentes pasan en doble fila, inclinados bajo la madera de la cruz, que cada uno soporta sobre los severos hábitos nazarenos... Ni una voz, ni un rumor... solo una luz ilumina el paso de Cristo crucificado. Y por el centro de la calle, siete cofrades transportan, solemnes, al frente las siete cruces en que -luminosas- pueden leerse las últimas palabras de Nuestro Señor en el mundo que lo crucificaba”. “... desaparece en la negra noche la imagen del Cristo del Consuelo, al ritmo majestuoso de las varas que golpean el tambor de asfalto. En el sobrecogido silencio, elevase sin voz la oración fundamental: Padre Nuestro ...”.*

Procesión en la noche con una luna que llora sin consuelo el dolorido desfile. Llevar la cruz y seguir a Jesús es lo que hacen los penitentes que acompañan a su Cristo del Consuelo. Llevan su cruz que, como señala el papa Francisco, no es ornamental, *“sino la cruz de la vida, la cruz de sacrificarse por los demás con amor”.*

Procesión de penitencia, de penitentes, de silencio espeso, que recuerdo con verdadero sentimiento, y que he seguido con emoción en numerosas ocasiones, unas veces como espectador, otras acompañando los pasos de una cofrade que hoy es mi esposa.

Viernes Santo- Vía Crucis

El Viernes Santo por la mañana el Sermón de las Siete Palabras y, posteriormente la procesión del Santo Vía Crucis, ritual de penitencia que está muy arraigado en Albacete.

En la calle, el silencio de la noche anterior se rompe en la mañana del Viernes Santo al oír al orador, micrófono en mano, explicar el sentido de las quince estaciones en las que, en cada una se fija un “paso” de la Pasión de Cristo. Recorrido conmemorativo con el paso del Cristo del Consuelo. Un día con gran carga simbólica, el de la crucifixión y muerte de Jesús. Nos reunimos en silencio para escuchar el relato de la Pasión, para adorar la cruz de Jesús y para comulgar el pan consagrado el día anterior.

El recordado papa San Juan Pablo II, al hablar del Vía Crucis pone de relieve la atracción de Cristo crucificado: *“Cristo atrae desde la Cruz con la fuerza del Amor, del Amor Divino, del Amor infinito que ha llegado hasta el don total de sí mismo”*.

La historia de Albacete nos recuerda que los religiosos franciscanos lo celebraban en el interior de sus conventos, para posteriormente sacarlo a la calle y construir pequeños pasos hasta llegar a la ermita bien del Calvario, bien del Santo Sepulcro. En Albacete, el camino que conducía a este lugar desde el final de la calle del Rosario hasta el Sepulcro era conocido como “El Camino de los Pasos”. Por ello, no resulta aventurado señalar al final de la calle del Rosario la existencia de una de las numerosas ermitas que en Albacete había, la del Santo Sepulcro, que sin duda está en relación con la práctica devocional del Vía Crucis. En el camino hacia la ermita por la calle del Rosario, al final se encontraban los “pasos” o pequeñas ermitas, según un documento de 1621, que finalizaban en la ermita del Santo Sepulcro y de la que se conserva alguna fotografía. Al respecto recuerdo que un barrio de nuestra ciudad lleva el nombre del Sepulcro en los conocidos altos del “Mortero de Pertusa”.

Y volviendo al Vía Crucis por las calles de Albacete, mis recuerdos me llevan destacar la figura del predicador don José Oliva Conesa, párroco de Nuestra Señora del Pilar, quien con voz atronadora removía la conciencia de los acompañantes en las palabras que nos dirigía en cada estación. Con este acto, en las calles de Albacete nos recuerda el orador de turno que Jesús

murió para salvar al mundo y, que excluirlo de la historia es un acto contra el hombre, pues Jesús no pasa nunca.

Y por la tarde del Viernes Santo la procesión del Santo Entierro con trece pasos. Uno de ellos el Descendimiento de Jesús de la Cruz, obra de Díes, que es la representación de varios personajes de tamaño natural, siete en concreto, cosa poco común en Albacete pues la mayoría de los pasos son de una sola figura.

Sábado Santo

Día de meditación en el que velamos con esperanza junto al sepulcro, y en la madrugada la noche más gozosa de la Iglesia, la Vigilia Pascual. La noche santa en la que Jesús resucitó, y por eso la iglesia la califica como "la madre de todas las santas vigiliass". Por la tarde el Cristo de las Misericordias es llevado a su capilla del cementerio.

Domingo de Resurrección. La procesión del Encuentro.

En la mañana de Pascua se celebra la Resurrección del Señor, es la apoteosis de la Semana Santa, la solemnidad de las solemnidades. Jesús ha resucitado y es la noticia que vive nuestro corazón creyente. Y este año la procesión del Resucitado y la de Santa María Magdalena y Nuestra Señora del Mayor Dolor con otras cofradías y después, el Encuentro en la Plaza del Altozano. Veremos como un cofrade quita el puñal que atraviesa el corazón de la Virgen que aliviada va a ver a su hijo resucitado, y todos seremos testigos del triunfo de la vida sobre la muerte y de la salvación, tal como profetizaron las Sagradas Escrituras. Procesión que es un estallido de color, de vistosidad, de luz y de alegría. Color azul y blanco en la cofradía de Nuestra Señora del Mayor Dolor; color blanco y verde claro en la de Santa María Magdalena y color azul en el paso del Resucitado, y color en todos, pues ya se ha acabado el luto.

FINAL

El pregón llega a su final. He procurado, o al menos lo he intentado, hacer un recorrido personal, lleno de sentimientos, de vivencias, en definitiva del significado de la Semana Santa en Albacete, su gran presente y su prometedor futuro. Todo esto para recordar un rito anual, eterno y entrañable.

Antes de concluir quiero hacer un testimonio de fe hacia nuestra Patrona, la Virgen de los Llanos, ahora vestida de morado, que algunos años ha participado en procesiones como la del Domingo de Resurrección de 2006 cuando se cumplió el 50 Aniversario de la Coronación Canónica. También lo hizo en años anteriores como en la procesión del Encuentro celebrada el 4 de abril de 1934. María Santísima está presente en el alma y en la vida de la Semana Santa. Pasadas estas celebraciones, de nuevo, a nuestra querida Patrona, ya con manto blanco, la recordaremos en mayo, en la Feria y, siempre en nuestros corazones.

Pero no quiero finalizar sin un ruego. Las celebraciones de la Pasión, muerte y resurrección de Jesús que vamos a vivir, no pueden reducirse a estos días pues el buen cristiano debe vivirlos todos los momentos de su vida.

Ahora este humilde pregonero guarda silencio ya para que hablen nuestros corazones, pues ya se oyen los tambores y las desafinadas trompetas. Sólo me resta desearos que paséis unos días llenos de emotividad.

Y con estas tres palabras acabo: ¡Albacete! ¡Semana Santa! HE DICHO